



Capítulo 157 del cultivo Dual: Encogido de miedo

El Anciano de la Secta, de la Academia del León Dorado, condujo rápidamente al grupo de individuos influyentes a la vivienda de su Patriarca.

"El Maestro de la Secta aún debería estar dentro..."

Antes de que pudiera terminar de hablar, el Patriarca de la Secta de la Espada Santa desenvainó la espada a su lado y de un solo golpe, cortó la puerta en innumerables pedazos.

"¡Viejo! ¡Saca tu trasero de aquí ahora mismo! ¿Cómo te atreves a actuar así cuando eres un Patriarca? ¿Has olvidado tu responsabilidad como Maestro de Secta?" gritó con ira, claramente irritado por su comportamiento cobarde.

La gente observaba con asombro cómo el Patriarca de la Academia de la Espada Sagrada le hablaba al Patriarca de la Academia del León Dorado de una manera tan impactante. En todo este mundo, solo él y la anciana de la Academia de las Cuatro Estaciones se atreverían a hablarle de esa manera.

Sin embargo, incluso después de esperar muchos momentos, no hubo una sola respuesta del Patriarca de la Academia del León Dorado.

"¡No creas que no puedo sentir tu presencia sólo porque la ocultaste!"

Después de otro momento de silencio, el Patriarca de la Secta de la Espada Santa tuvo suficiente de esperar y fue directamente a la casa, seguido de cerca por los demás, temerosos de que pudieran ser atacados si entraban primero.

Dentro de la casa estaba completamente oscuro y sucio, casi como si el lugar estuviera embrujado.

Al final de la habitación, pudieron notar un tenue resplandor dorado que delineaba una figura humana, que temblaba en un rincón.

"Viejo Gold, tú..."

No sólo el Patriarca de la Academia de la Espada Sagrada, sino todos los presentes quedaron atónitos y sin palabras por lo que estaban presenciando.

El Patriarca de la Academia del León Dorado, uno de los individuos más orgullosos y arrogantes que caminaron sobre esta tierra, en realidad estaba encogido de miedo en la esquina de esta habitación oscura.

Su aura habitualmente vigorosa no se veía por ninguna parte, reemplazada por puro miedo y una sensación de impotencia.

El espíritu, en sus débiles ojos, también había desaparecido por completo, volviéndose en una expresión sin alma.





El otrora dominante experto en el Reino del Espíritu Soberano, no estaba a la vista y quedó reducido a una vista lamentable.

¿Qué demonios había experimentado él, que pudiera llevar a un hombre de su calibre a tal estado?

La ira en el rostro de la Academia de la Espada Sagrada desapareció en el momento en que vio al Patriarca Gold, quien gritó de horror cuando notó a los recién llegados.

—¡PP-Por favor! ¡Lamento haberte atacado! ¡NN-No me lastimes! —gritó el Patriarca Gold con voz suplicante, haciendo que la atmósfera se volviera aún más incómoda.

"Relájate, Viejo Gold. ¡Soy yo, Wu Jian Yi!"

El Patriarca de la Academia de la Espada Santa habló con una voz que normalmente usaría cerca de niños asustados.

"WW-Wu JJ-Jian Y-Yi?"

"Así es. Todos están aquí, así que ya no tienes que preocuparte por la amenaza".

"¿E-en serio?"

"En realidad."

"Senior Gold, todos estamos aquí para ayudarte".

"Así es. Ya no hay nada que temer ahora que estamos todos reunidos aquí".

—¡N-no! ¡No lo entiendes! —exclamó de repente el Patriarca Gold, con la voz todavía temblando de miedo—. ¡No podemos hacer nada contra esa cosa, ese monstruo!

Todos los presentes fruncieron el ceño al mismo tiempo tras escuchar esas palabras. ¿Quizás todavía están subestimando el verdadero terror que esta entidad podría traer?

—Viejo Gold, ¿por qué no empiezas por explicarnos la situación para que podamos entender mejor a qué nos enfrentamos? —dijo la Matriarca de la Academia de las Cuatro Estaciones—. Pero primero, ¿por qué no te damos unos minutos para que organices tu mente? Te esperaremos afuera.

Todos los presentes aprobaron la idea y abandonaron la vivienda, dejando solo al Patriarca Gold.

Una vez afuera, todos soltaron un profundo suspiro.

"Por fin puedo respirar... ¡Ver al Mayor Gold en ese estado me sorprendió más que ver la destrucción aquí! ¡Mierda!"

"¿A qué demonios nos enfrentamos? Reducir a alguien como Senior Gold a algo así... no me lo puedo imaginar".





"Deberíamos dejar de lado por ahora nuestro orgullo y rivalidad, tal vez incluso formar una alianza, al menos hasta que todo esto se resuelva", sugirió alguien entre la multitud. "No creo que sea algo que podamos solucionar solos".

Todos los presentes estuvieron de acuerdo rápidamente.

Después de muchos minutos de espera, finalmente se pudo ver al Patriarca Gold saliendo de su casa.

Aunque se veía mucho mejor que antes, su tez todavía estaba tan blanca como las sábanas, luciendo como la de un ghoul.

Algún tiempo después, docenas de personas de alto rango ocuparon la sala de reuniones dentro de la Academia del León Dorado, y el Patriarca Gold comenzó a explicar la situación a todos los presentes.

Al parecer, durante la noche del ataque, había pillado a una niña no identificada husmeando en la Secta, como si estuviera paseando por el parque, y la confrontó.

"¿Una niña?"

La gente de allí quería dudar de sus palabras, pero no había razón para que dijera tales mentiras en esa grave situación.

"Así es. Al principio parecía una adolescente normal, pero cuando la enfrenté, tal vez por sorpresa, su disfraz se derrumbó".

—¡Así que era un disfraz! ¿Cómo era realmente?

"Ella aún conservaba la figura de una niña, pero su apariencia..." El Patriarca Gold tragó saliva con fuerza hasta este punto.

Él no quería explicar cómo ella era tan hermosa que había perdido el control de su razonamiento e intentó agredirla... Después de todo, tal explicación solo sería contraproducente para él, y sin duda lo etiquetarían como un pervertido y un peligro para los niños.

"Tenía cabello plateado ondulado y ojos plateados, parecida hasta los dientes al Hada Inmortal Su Yue..."

"¿Qué?! ¿El Hada Inmortal Su Yue?! ¡Imposible! ¡No pudo haber sido ella!" La Matriarca de la Academia de las Cuatro Estaciones refutó inmediatamente tales afirmaciones.

La gente no podía creer que alguien como el Hada Inmortal Su Yue estuviera detrás de toda esta destrucción.

"¡No dije que ella lo hizo! Aunque tenía similitudes con el Hada Inmortal Su Yue, ¡su aura y comportamiento eran completamente diferentes!"

"..."

El lugar inmediatamente quedó en silencio.





"¿Quizás esta niña provenga de la ciudad natal de la Hada Inmortal Su Yue? Después de todo, no sabemos nada de sus antecedentes, excepto el nombre de su 'marido'", dijo alguien en voz alta.

La gente de allí tomó esta explicación como bastante lógica y creíble hasta cierto punto.

"Tal vez sólo el Hada Inmortal Su Yue pueda resolver esta crisis..."

—¡Pero si hace tiempo que no vemos ni su sombra! Quién sabe adónde habrá ido en este vasto mundo.

"Cierto... Con su incomprensible base de cultivo, no hay ningún lugar en este mundo al que no pueda ir".

De repente, alguien dijo: "Puede que no sepamos dónde se encuentra el Hada Inmortal Su Yue en este momento, pero ¿has escuchado los rumores de que su hijo apareció en el Salón de las Nueve Primaveras?"

"¿Qué? ¿Su hijo? ¿Quién creería esos rumores?"

—¿Estás seguro de que no es para conseguir más clientes?

-Así es. ¿Ni siquiera hemos visto a su marido y su hijo aparece de la nada?

Los habitantes del lugar rechazaron rápidamente tal rumor.

"¿Eh? ¿Los Nueve Salones de Primavera...?"

Los ojos de la Matriarca de la Academia de las Cuatro Estaciones se abrieron con sospecha, y la imagen de su reciente invitado apareció en su mente.

"Imposible... no puede ser..." pensó para sí misma.

Aunque ella no quería creerlo, su misterioso trasfondo y esa joven con una base de Cultivo insondable casi lo confirmaban, sin mencionar la receta de la Píldora de Adivinación del Alma.

—Ahora que lo pienso... ¡No pregunté su nombre! —casi se da un golpe en la cara al darse cuenta de tal error.

